

SECCIÓN RELIGIOSA

INTENCIÓN GENERAL PARA JULIO

ORACIÓN COTIDIANA

¡Oh Jesus mio! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demas intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que respondan á vuestro llamamiento todas las almas á quienes invitais para que abracen el estado sacerdotal ó religioso.

PROPÓSITO

Ser fieles en corresponder á las inspiraciones que nos llevan al bien, y en resistir á las sugerencias que nos incitan al mal.

LA ASOCIACIÓN DE PADRES DE FAMILIA

CONTRA LA INMORALIDAD

Los servicios que viene prestando á la moral pública esta Sociedad meritísima, consagrada á utilizar los pocos y deficientes recursos de nuestras leyes para atajar, en la parte posible, el recurso del torrente cenagoso de las malas costumbres, son dignos de la consideración y del aplauso de las almas generosas. Atenta á la finalidad superior de su noble misión, y teniendo que atravesar por escabrosos territorios poblados de crueles y feroces enemigos, que cruzan sus tiros de frente y de perfil, para combatirla, su entereza, su varonil resolución y su patriótica energía no desmayan ni retroceden ante los obstáculos que se levantan contra ella, afrontando todas las penalidades para procurar la salud del alma y del cuerpo de esta ingrata y escéptica sociedad, cuya carne ha errado su camino.

Al ejercitar esta asociación los derechos que las leyes conceden á las colectividades é individuos para denunciar al público escándalos representados y encarnados en los espectáculos impúdicos, obscenos y puercos, que son afrenta de la religión, de la cultura y de la dignidad de la patria, exigiendo el tanto de culpa á sus fautores y cómplices, no solo se consagra á una alta empresa de justicia, sino de beneficencia, volviendo por los fueros del honor nacional, revolcado miserablemente en ciénagas inmundas por los explotadores de las miserias de mercado que en nuestro siglo culpable ponen al alcance de todas las inteligencias las impurezas de la realidad de los progresos nuevos, ulcerados, lacrados por la corrupción pútrida que

compenetra sus huesos y sus tuétanos.

¿Qué importa que algunos periódicos, declarados portaestandartes de los delitos y pecados orgiáticos del tiempo presente, salgan al encuentro de esta benemérita Asociación y la persigan con sus burlas y sátiras, tratando de anonadarla con rosarios de chistes de aquellos que en nuestro infortunado país sirven ya hasta para matar á las dinastías?

Sobre las campañas bizantinas de esos periódicos, atiborrados de la sensualidad brutal del Bajo Imperio, se levanta un hecho consolador, y es el de los triunfos de la Asociación, celebrados por toda la parte sana de nuestro pueblo, y mirados con complacencia secreta hasta por algunos de esos periódicos, que no tienen valor para aplaudir ruidosamente por no incurrir en la nota de obscurantistas, retrógrados y mojigatos, que mermaría considerablemente sus cosechas de *perros chicos*.

Algunos de esos periódicos, no pudiendo sostenerse sobre el cieno de la charca social, en que la humana planta no encuentra tierra firme, han denunciado en más de una ocasión los espectáculos inmorales de carácter público que forman el medio ambiente encarecido en que vivimos, asfixiándonos; y luego, cuando la respetable Asociación ha llevado á los tribunales á los factores y explotadores de estos infames divertimientos, se han descolgado con gruesos repertorios de diatribas é ironías contra ella; demostrando que carecen del recto sentido y que la lógica es el azote que los fustiga, declarándolos reos de la más colosal imbecilidad.

Así es que cuando la razón y la calma serenán sus espíritus, esos mismos periódicos, al ver que poco á poco desaparecen las impudencias por ellos mismos denunciadas, gracias á la acción benéfica de la *Asociación de padres de familias*, no pueden menos de reducirse al silencio, asintiendo á la buena obra, de la cual reportan la sociedad y la patria bienes morales que las engrandecen y dignifican.

¿Quién hay, fuera de las garrulas minorías de los viciosos, que sienta pena porque se hayan suprimido los bailes indecentísimos del Liceo Rius y de otros teatros donde suelen explotarse las liviandades de los burdeles? ¿Quién hay que sienta pena porque hayan desaparecido de ciertos teatros y cafés los bailes *flamencos* y el *cante*, asquerosas manifestaciones de todo lo puerco

y bestial, que fueron en tiempos no remotos causas eficientes de sangrientos delitos? ¿Quién hay, en fin, que sienta pena porque una desdichada artista de circo ecuestre de nacionalidad extranjera y tan poco artista que en su país no pisó más escenario que el de los cafés cantantes, y en el nuestro no ha descubierto más habilidad que la de perpetrar una danza sucia, haya sido retirada por orden de la autoridad gubernativa, enseñándola á respetar el decoro de la nación, donde todavía no caben, por la misericordia de Dios, las porquerías sensuales de la suya? Lejos de sentir pena el espíritu público porque se hayan barrido esas inmundicias, lo que siente es un bienestar grato al verse libre de ellas, tal y como si arrojara un peso abrumador que hiciera imposible su respiración.

Pues todos estos bienes relativos, todavía embrionarios, pero que pueden crecer y multiplicarse con el tiempo, se deben á la Asociación benemérita que ha tomado á su cargo subsanar en la parte posible los daños que produce la falta de autoridad y de gobierno, complemento desastroso de las libertades de perdición. Juzguen los hombres de buena voluntad si están en el caso de ponerse de parte de esa Asociación nobilísima, ayudándola en sus fecundas empresas enderezadas á cerrar contra toda inmoralidad que insulte al poder público y hunda al nombre español en los lodazales del oprobio. Juzguen también las autoridades y los tribunales si están en el caso de coadyuvar al esfuerzo sano y viril de este resorte anti-pútrido, que vuelve por los fueros sagrados del honor y de la pureza para librar á la patria de la corrupción y de la desdicha.

El gobierno imperial de Alemania prohibió de una plumada la circulación de las obras inmundas de Zola en su territorio, y por eso no se ha hundido allí el firmamento, ni han temblado las esferas. ¿Podrá suceder eso en nuestra España porque se retiren de la vista del público los espectáculos puercos y las basuras de muladar? De ninguna manera.

Mil plácemes á la *Asociación de padres de familia* por su celo y perseverancia en la empresa que ha tomado á su cargo, desplegando energías saludables, que están muy por encima de la crítica incipiente de la gacetilla de los periódicos. Que su fe sea como acero duro, en que no hacen mella las mordeduras de los reptiles y de los gusanos. Que su

valor no se intimide por chistes de rufos, ni por amenazas de baladros de charpa. El sentimiento español, el sentido moral y la gratitud de la patria están de su parte, y en el día de la justicia, que siempre llega, no podrá menos de declarar que ha merecido bien de Dios y de los hombres.

(De *La Semana Católica*.)

EL CIUDADANO CHÍES

DIRECTOR DE LAS DOMINICALES

Ciudadano: ¿quién no conoce tu nombre, inmortalizado ya en los fastos semanales del periódico que escribes por el pueblo? ¿Quién no sabe que puedes ser graduado gratuitamente de cocinero mayor, y rey de los cocineros en el arte de confeccionar sabrosos pistos para los más exigentes paladares de cleróforos? ¿Hay algún desdichado por esos mundos que ignore que gracias á estas hazañas has logrado trepar á la alta cima de los escaños concejiles de la Villa y Corte, en donde puedes bizarramente lucir debajo de tu levita el fajín de regidor.

Todavía no has llegado á alcalde, es verdad; pero todo se andará con el tiempo: hay más días que longanizas, la paciencia todo lo alcanza y ya llegará tu hora, que también el diablo mejora las suyas, ¿no es cierto? A pesar de lo cual, ciudadano de mi alma, ¿qué tonto será el que crea que aun estás por hacer la primera alcaldada! La que hiciste en una de las últimas sesiones del mes pasado, ha de asegurarte el triunfo y tres más en las elecciones venideras.

¡Bien, compañero Chies! ¡Bravísimo señor Director de *Las Dominicales*! ¡Perfectamente, ciudadano regidor de la Villa y Corte! Eres hombre consecuente con tus principios; tienes grandísima fe en tu *credo* (por más que esta palabreja te huele á chamusquina); tus creencias están arraigadísimas, y eres todo un carácter. Y si á estas especialísimas condiciones, que no son moco de pavo, se suma el peregrino ingenio cuyo filo y cuya punta todos hemos visto resplandecer, cuando al discutirse los presupuestos municipales arbitrabas tan guapamente aquellos medios de imponer nuevas contribuciones, censos y gabelas á los curas, á las Cofradías y á las Hermandades de Madrid; hay que confesar que has ganado ya por tus puños en honrosa lid y público certamen la credencial de Ministro de Hacienda, ó por lo menos la de director de Contribuciones.

Ya sé yo que hay por ahí malas lenguas que dicen que tales ó cuales católicos inofensivos se han tapado las orejas y han murmurado de ti cuando les referían lo que había pasado en la sesión de marras. Pero á todos ellos y á los de más allá puedes decirles, sin recelo de equivocarte, que como la cosa no haya pasado de ahí, todo ello es música y conversación.

Ya ves tú: católicos conozco yo que se estremecen y tiemblan al contacto y á la vista de tu periódico, y se entristecen y escandalizan cuando acontezca oír á los vendedores pregonar por la calle tu mercancía. Y sin embargo, esos tales caballeros sensibles casi tienen á gala el estar suscritos y leer con delectación los periódicos liberales; esos periódicos que se llaman amigos

y colegas tuyos; esos periódicos para quien es artículo principal de su credo la libertad del pensamiento y de la palabra; esos periódicos que dan cuenta de tus arengas impías como la cosa más natural del mundo; esos periódicos que sienten tanto el percance cuando otro semanario ha sido denunciado y recogido por auto de buen gobierno; esos periódicos que hacen fervientes votos para que salgas absuelto de todas las denuncias; esos periódicos que abogan siempre por la apertura de las capillas protestantes; esos periódicos que te dieron el parabien y felicitaron al colega cuando el Jurado te absolvió no hace mucho con toda clase de favorables pronunciamientos en una causa en que estabas empapelado por ataques á la Religión; esos periódicos á quienes debes de estar tan agradecido y obligado porque te sirvan de capa y de pabellón; esos periódicos que son indirectamente defensores tuyos, colegas cariñosos, amigos complacientes y algo así como heraldos que van anunciándote por doquiera, abriendo calle y haciendo plaza para que pases sin embarazo, por todas partes; esos periódicos que á fuerza de hablar tanto de tí y de llamarte tantas veces compañero y colega, logran casi popularizarte y canonizar, por decirlo así, tu existencia, tus ideales y tus procedimientos.

De todo lo cual deduzco, ciudadano Chies, y por ende me persuado, que estás en el caso de perdonar generosamente el bollo por el coscorrón, ó por mejor decir, el coscorrón por el bollo. Porque si tales susodichos aspavientos y aquello de taparse las orejas y toda la demás retahíla de doloridos y dueñescos ayes pudiera ser para tí indicio ó amago de coscorrón, no es malo en cambio el bollo y aun los bollos que te regalan en el mero hecho de hacer el caldo gordo de la suscripción á esos periódicos que son tus cooperadores, compadres y compinches, y amigos y hermanos tuyos á ciencia y paciencia de los tales pacientes católicos, que de tí y por tí tanto se escandalizan si hemos de dar fe á sus dengues y melindres.

No sé si conocerás un latinajo que no es por cierto de ningún Apostol ni Evangelista ni siquiera de ningún neopelafustán, sino de un tal Salustio Crispo, que si hoy viviera, muy bien pudiera ser redactor de tu periódico. Dice, pues, ese texto que *non lacrymis neque supplicis muliebris auxilia deorum parantur*, sino que *vigilando et agendo prospere omnia cedunt*; lo cual vertido libremente á nuestro romance significa, que no con suspiros y desmayos mujeriles, sino obrando y peleando es como se vence á los enemigos de Dios; palabras que recuerdan las que hace poco ha pronunciado León XIII cuando al recomendarnos los medios de que deben valerse los católicos para combatir con ventaja á los enemigos de la Iglesia, dice que opongámonos *prensa contra prensa, escuela contra escuela, sociedad contra sociedad, congreso contra congreso, en una palabra, ACCIÓN CONTRA ACCIÓN.*

Y como todo lo que no se ajuste estrictamente á este patrón es música y cháchara, ó como dicen los andaluces, salivilla de pico; supongo, hermano Chies, que á la hora presente te estarás riendo como yo me río de los consabidos impresionables señores, que creen tal vez quedar en paz con Dios y con su ánima sólo con embudar los labios, fruncir el ceño y taparse las orejas cuando tu te echas por esos trigos de tu periódico, de tu tribuna y de tu programa.

Demasiado sabemos tú y yo que mientras los católicos no opongamos á tu feroz propaganda anticlerical nuestra ferviente propaganda católica entre toda clase de gentes, por todas partes á todas horas, oportuna é importunamente, sin desmayo y sin miedo, sin tregua ni descanso; y en tanto que tus atrevimientos sectarios y tus

fogosas peroratas y los alardes de tu impiedad y clerofobia no estén contrarrestados con nuestra franca y denodada confesión de la fe de Cristo y con nuestro más solemne desprecio al que dirán de las gentes, demasiado sabemos; repito; que tendréis tú y los tuyos ancho campo para explayaros á vuestro gusto, conquistar la fortaleza, ganarnos la batalla y cantar victoria; y nosotros entonces seremos los corridos, los vencidos y los derrotados vergonzosamente.

Ya sé que te estás riendo de lo que yo te digo, pero ¿quién será el último en reír, hermano? Estrechá cuenta te exigirán en su día; pero ¡ay! ¿qué tal será también la que les pidan á los que indirectamente, pero por modo cierto y positivo, facilitan y allanan con su cobardía la propagación de tus ideas y el logro de tus planes?

Obligación mía y de todos es rogar por ellos y rogar también por tí, hermano Chies, cuando Cristo rogaba por sus enemigos cuando con ferocidad rabiosa se ensañaban en su Cuerpo pasible y mortal, como tú te ensañas ahora en su sagrado Cuerpo místico, que es la Iglesia.

¿No hará ninguna mella en nuestro corazón este recuerdo? Y los católicos negligentes ¿no acabarán de sacudir su cobarde y criminal tibieza?

JUAN DE CAMPAZAS.

(De la Revista Popular.)

Del artículo *Actualidades* publicado por D. Rafael Sanchez Arraiz, copiamos los párrafos siguientes:

Los gritos de *libertades!... ¡derechos!... ¡emancipación!*... con que los modernos corifeos atronaron al mundo, no tenían más fin que el que hoy tocamos. Emancipar á los pueblos de la autoridad de la Religión, para apartarlos de las leyes de la moral; dar al mal toda clase de derechos, conceder libertad completa á todas las pasiones, aun las más bajas y repugnantes, para poder libremente disfrutar, en revuelto montón, de cuanto el mundo y la carne ofrecen á los apetitos brutales del hombre sin conciencia, de la bestia humana.

La moderna civilización ha llegado á la meta de sus deseos. Todo lo ha logrado.

Ya hay sociedades ateas, ya la prostitución, reconocida como organismo productor de los estados, goza de libertad absoluta; ya la lujuria, disfrazada con la simpática denominación de *arte*, preséntase con sibarítico refinamiento en los *escenarios* de los teatros, idealizada por los fantásticos reflejos de miles de luces, rodeada de galas y de perfumes y acompañada de los dulces acordes de las músicas; ya la pornográfica literatura describe minuciosamente, con lujo de pormenores, cuanto puede excitar los apetitos: ya una escuela *artística*, con el nombre de realismo, exhibe á la vista de los pueblos, en todas sus más groseras manifestaciones, lo que antes no se toleraba en las manebias de peor estofa; ya lo más antinatural y monstruoso se generaliza y comienza á ser en determinadas naciones, moneda corriente; ya en Francia escasean los nacimientos y en Italia sucede lo mismo; ya la carne, entregada á sus insaciables instintos, estimula la imaginación de los hijos de la moderna Babilonia á fin de que discurran é inventen nuevas pasiones....

¡Qué espectáculo más asqueroso!

La civilización moderna, como fin último de sus aspiraciones, hace la apoteosis de la prostitución.

¡Bonito porvenir se ofrece á las futuras generaciones.

Los hombres de ciencia, los políticos, los jurisconsultos, los letrados de

mañana, (1) doblando la rodilla y ofreciendo su dinero, su sangre, su vida, á las *bellas chiquitas* francesas, á las cancanistas italianas, á las españolas que no se asustan de las unas ni de las otras y á las prostitutas de todo el mundo.... La juventud *ilustrada* á la moderna, no derramando su sangre por Dios ni por la patria; sino por seres degradados á quienes la sociedad debiera arrojar de sí.... los hombres dedicándose á discurrir nuevas monstruosidades que nada tienen que ver con las célebres de Venus y de Priapo, de Pentápolis y de Roma.... y por último gran parte de la juventud dispuesta á dejar en pañales las concupiscencias del Imperio Romano, en la época de su mayor decadencia, y hacer buena la memoria de Sodoma, si antes algun pueblo bárbaro pero viril, inculto pero honrado, no se echa sobre ellos y acaba, á salivazos, con todos sus sibaritismos y su crápula.

Cuando las sociedades llegan á estos extremos, están perdidas, la gangrena corroe sus entrañas y no tardan en sucumbir.

El olor á podredumbre que despiden nuestra civilización, no se puede resistir é infesta al mundo.

La decantada y corrompida civilización del siglo XIX toca á su termino.

La decantada y corrompida civilización del siglo XIX, cayéndose á pedazos, agoniza y morirá, llena de infamia, con el siglo corruptor que le dió el ser.

DONDE SIEMPRE

Por lo mismo que no pertenecemos á ningún partido político, sino á la noble causa de España, y nuestro programa no es otro que el de los tutelares principios, en que bajo pena de disolución ha de reposar la sociedad española, no podemos mirar sin vivísimo interés y sin profunda pena la crisis porque atraviesa el partido tradicionalista.

No hay español de buena voluntad, encasillado en ninguna fracción militante, y que pueda por lo mismo, observar sin preocupaciones y juzgar sin pasión torpe y obcecadora los acontecimientos, que no haya considerado y siga apreciando al integrismo como un elemento importantísimo, como un factor sano y generoso del futuro gran partido nacional, que la vispera de la catástrofe, ya cercanísima, ó pasada la primera impresión del cataclismo, ha de formarse, si es que Dios no tiene decretada la disolución de esta nación, no sabemos si más pecadora ó más infeliz.

Si el integrismo, no es ni puede ser hoy, por la complicación de las circunstancias, el único partido nacional, que recoja el día del tremendo castigo á los arrepentidos sinceros y á los desengañados leales es sin embargo, una fracción respetable y numerosa, acaso el núcleo principal de una futura restauración del orden y de la libertad y con ellos de la grandeza y de la prosperidad de España.

El que así no considere al integrismo vive en grave y nociva equivocación; pero el que juzgándole como es no extreme la paciencia hasta el extremo más heroico á fin de mantener á toda costa un centro de resistencia y de acción, no contra la libertad y el gobierno representativo, sino contra la licencia y la tiranía del podrido parlamentarismo que nos arruina y degrada, el que sin necesidad hace públicas disidencias que ahora no estorban, porque el integrismo realmente no milita, y que borraría pronto la desgracia común que se nos viene encima á pasos de gigante; quien bizantinamente disputa con los hermanos

(1) Se refiere al escandaloso motin de los estudiantes de París.

(Nota de EL SUPLEMENTO.)

y acremente los vitupera, cuando ya se oye el trueno y soplan las primeras ráfagas de la tempestad asoladora, dudamos que pueda dormir tranquilo á no ser que se haya formado una conciencia falsa y al calor de las pasiones la haya empedernido miserablemente.

Todos nos equivocamos y todos pecamos; el error y el pecado son ahora más fáciles que nunca; porque en terreno escabroso y resbaladizo son pocos los que no tropiezan y aun caen.

Estas son las ocasiones en que la tolerancia bien entendida se satisface con la coonestación decorosa y honesta, y en que la disciplina impone el sufrimiento; y la prudencia del saber, del carácter y de los años aconsejan un cristiano y patriótico silencio que el dedo de Dios escribe en el registro de los méritos sublimes.

En medio de estos pavorosos signos de la reprobación de los tiempos, en este caos en que los buenos y los prudentes pierden el sosiego, la calma y la espera, nosotros seguiremos abogando por la formación de ese gran partido nacional que sin aceptación de monárquicos ni republicanos, alfonsinos ni carlistas, trabaje por España, por la libertad cristiana, por el gobierno representativo, por la moralidad, por las economías, por todas las grandes ideas, por todos los principios que constituyen el programa de los hombres honrados.

Enrique Gil y Robles.

UN HECHO PORTENTOSO

Una persona digna de crédito nos envía la relación del siguiente suceso que nos apresuramos á publicar, porque bien lo merece.

Dice así:

«El haber celebrado la Iglesia hace pocos días la fiesta de *El Patrocinio de S. José*, me mueve á narrar el siguiente hecho para que se vea cuan fundamentalmente lleva el Santo Patriarca aquel honroso título.

Era el día 4 del pasado mes de Mayo. Como á las once y media de la noche algunas ráfagas de luz que salían por la cerraja y rendijas de la puerta del comercio de Bautista Climent Sanz, hizo comprender á los vigilantes nocturnos de Navarres, pueblo del Partido de Enguera en la Provincia de Valencia, que el indicado comercio estaba incendiado.

De ella quedaron plena y asombrosamente convencidos; cuando habiendo llegado frente al mismo, la presión ejercida por los gases de la combustión, hizo estallar la puerta y abrió paso á una inmensa y espesísima mole de llamas, que nacidas del interior del comercio, invadieron la entrada, el único balcón de la casa, y el frontispicio de la misma, dejando con ello completamente asediado al comerciante, su esposa y á dos hijos pequeños.

Los gritos de alarma dados por los vigilantes pusieron en conmoción á los sitiados cónyuges, quienes muy luego conocieron que del incendio de su propia tienda se trataba. Comprendiendo lo inminente del peligro en que se hallaban, y para escapar de la erupción, corrieron precipitadamente primero á la escalera é inmediatamente al balcón; más su consternación fué imponderable cuando vieron que uno y otro punto eran infranqueables, pues las llamas ascendían ya por el primero hasta las puertas de su misma habitación; y por el segundo se elevaban á una altura mayor que la en que estaba situado, y el fuego había comenzado á cebarse en la maderera del mismo.

Una muerte segura y sumamente desgraciada aguardaba pues á los infelices comerciantes sin un especial favor del cielo.

Esta idea desconsoladora les llenó de un terror pánico que aumentó sobremedida cuando observaron, que el enbovedado de su habitación, falto de solidez por haberse cebado el fuego en el entramado de madera que le sostenía, comenzó á desplomarse, dando los vacíos que con ello quedaban paso libre á las llamas, las cuales penetraban ya con entera libertad en el aposento mismo de los sitiados.

Estos se vieron precisados á ir de acá para allá á medida que el enbovedado iba cayendo, buscando siempre para su resguardo el punto que aparentemente creían más seguro, hasta que finalmente se vieron relegados por las llamas al último rincón de su alcoba.

Una llamarada había dado ya en la sien y mejilla derecha de la cónyuge, y muy pocos minutos faltaban para que la techumbre se hundiera toda completamente. Este fué precisamente el momento elegido por la Divina Providencia para obrar por mediación del Patriarca San José uno de los más estupendos prodigios que ha presenciado jamás el pueblo de Navarres.

En efecto: reducidos los sitiados al último apuro, acordóse la cónyuge del Santo Patriarca á quien tenía predilecta devoción. Postrada en la corta extensión de pavimento que quedaba por desplomarse; levantados sus brazos en ademán suplicante; y fijos sus ojos en el cielo; habló al Santo de lo íntimo de su corazón y fué oída. ¡Beneditísimo Patriarca!—dijo: ¡tu poder es grande en el cielo y en la tierra! ¿permitirás que perezcamos víctimas de estas llamas? ¡Sálvanos que perezcamos!»

Y, ¡oh prodigio!; apenas pronunciadas estas breves frases, una fuerte detonación producida por la inflamación de unos paquetes de pólvora que había en la tienda hace temblar todo el edificio y venir al suelo un trozo del muro por la parte contigua á los sitiados, donde se abre una brecha que les pone en comunicación con la casa vecina, á la que se ven repentinamente trasladados como por mano ajena sin saber como, aunque si saben positivamente que no dieron ellos paso alguno en sentido de traslación.

Aun más; libres de este modo tan admirable del voraz incendio, y mientras atónitos los cónyuges apenas sabían darse cuenta de lo que acababa de sucederles, recordaron que sus dos pequeñuelos habían quedado dormidos en la cama y sabe Dios si en aquellos momentos estarían ya hechos carbón. El padre se vió desde este punto como revestido de un valor que naturalmente no sabía explicarse; y con un arrojo heroico, dadas las circunstancias, entra de nuevo en su alcoba, exponiéndose á morir abrasado, ve que sus hijos aun vivían maravillosamente, pues el fuego se había propagado hasta su misma cama y formaba como una especie de aureola que única y exclusivamente dejaba incólume la porción que aquellos ocupaban; y cogiendo un niño con cada mano trasladólos también á la casa vecina por la feliz abertura en que se había verificado su misteriosa traslación.

Un momento después se hundía por completo el edificio quedando convertido en un montón de ruinas de entre las cuales nada absolutamente se pudo extraer intacto (pues hasta los objetos de hierro que en el comercio había, aparecieron en todo ó en parte fundidos) excepción hecha, (¡oh prodigio!) de un pequeño escapulario de S. José que la cónyuge guardaba sobre un velador y debajo de una campana de cristal, siendo del todo digno de admiración, el que mientras el velador y la campana eran convertidos en pavesas, como en pavesas fué convertido el comercio todo, únicamente el escapulario había pasado por entre las llamas sin que éstas le dañasen lo más mínimo.

Ahora bien, habrá alguno que dude de que esto es un prodigio; un verdadero milagro con que el glorioso Patriarca San José ha querido mostrar su patrocinio?

Yo no entraré á fallar de un modo absolutamente sobre una materia en que solo la Iglesia es llamada á entender, pero el buen sentido basta para presumir milagrosos ciertos hechos cuando estos son como el ocurrido en el pueblo de Navarres.

Ricardo Serrano.

Á LOS PADRES Y MAESTROS

Leemos en un periódico;

«De un hecho que reviste importancia suma, y que seguramente traerá consigo horribles y transcendentales consecuencias para la moralidad pública, vamos á dar cuenta al público.»

«Hay en Madrid una casa editorial de libros destinados á las escuelas de primera enseñanza, que á juzgar por lo que dicen los periódicos del ramo, hace tremendos estragos en las tiernas inteligencias de los niños con la publicación y propaganda de asquerosidades de todo género que coloca en las escuelas, que muchos maestros compran sin duda por ser baratas y que los pequeñuelos adquieren por cinco ó diez céntimos en kioscos ó librerías, engañados por los colorines é incentivos que tienen las cubiertas de tales libracos.»

«La casa editorial de referencia es la de D. Saturnino Calleja, Campomanes 8, y ya de antiguo varios periódicos se han ocupado con extensión de este hecho sin que hasta la fecha hayan obtenido resultados, sin duda porque el editor atiende á su negocio más que á procurar cumplir un deber rudimentario.»

«Por si alguien sospechase exageradas nuestras frases, lea lo que *La Educación*, periódico del Magisterio, que se publica en Madrid, dice á este respecto, y así todos se convencerán de que nada ponemos de nuestra parte y de que el asunto merece la atención.»

«Habla *La Educación*.»

«*La Voz del Magisterio*, de Santander clama contra la moralidad de los libros de Calleja, que patrocinan algunos periódicos sin entrañas, atentos no más que á su negocio.»

«Estos libros debían ser quemados por manos de verdugo, y separados de su destino los maestros que los adoptan.»

«Libros que hablan á las niñas de (aquí se leen varias palabras de tan subido color que no las queremos transcribir) y otras cosas parecidas, son indignos de figurar en los presupuestos de nuestras Escuelas.»

«Estas leyendas y otras, no deben adoptarse en Escuelas cristianas, ni judías, ni árabes, ni de ninguna creencia.»

«Podrán ser cartillas para casas de lenocino, que seguramente no hablarán un lenguaje tan inmoral y escandaloso.»

«¡Qué libros, qué maestros!»

Que tal serán estos libros cuando un periódico tan sospechoso como *La Educación* opina que debían ser quemados y los maestros que los adoptan separados de sus destinos.

Llamamos la atención de los padres de familia y de los maestros acerca de este gravísimo asunto.

NOTICIAS VARIAS

Con ocasión de la muerte de Renán, M. Alejandro Dumas, que no será ciertamente tachado de clerical, ha publicado con testimonio auténtico lo que

Renán no tuvo nunca valor de declarar públicamente. Afirma que el judío barón de Rolschid dió á Renán, por la publicación de su obra *Vida de Jesús* «un millón de francos!» El nuevo Íscariote percibió del judío, siempre deicida, algo más de los treinta dineros de Judas.

Este sórdido interés que inspiró al autor del libro *Vida de Jesús*; recuerda la no menos innoble inspiración de la obra *El judío errante*.

Sabido es que Eugenio Sué se preparaba á escribir por encargo de una señora opulenta y religiosa, un libro en favor de la Compañía de Jesús. Concluido el contrato y empeñada su palabra, una persona enemiga de los jesuitas ofreció al escritor doble cantidad si, dejando de escribir la novela favorable, escribía otra que fuera contraria y deshonrosa á la Compañía de Jesús.

El dinero formó un nuevo Judas. Eugenio Sué escribió su célebre *Judío errante*, que, como la *Vida de Jesús*, es la venta de la verdad y el fruto de la codicia.

¡Así son todos los célebres impugnadores del catolicismo!!!

D. José Ocaña Galindo, célebre alcalde de Alba, fué procesado en la Audiencia de lo criminal de Almería por el delito de falsedad de documentos públicos, y contra él pide el acusador privado la friolera de 3.038 años de presidio, correspondientes á 217 delitos cometidos, á razón de catorce años por cada uno.

Es decir, que para cumplir la condena impuesta por la Audiencia de Almería, el Sr. alcalde de Alba habría de vivir treinta siglos y un pico de treinta y ocho años, no muy despreciable por cierto, longevidad que á la hora en que escribimos estas líneas no ha llegado persona alguna ni aun siendo alcalde.

En las inmediaciones de Bolincho (Bilbao), como á las doce y media de la noche, siete hombres enmascarados sorprendieron á los habitantes de un caserío, exigiéndoles, puñal en mano, les entregasen el dinero que tuvieran, el cual—decían—les hacía mucha falta, y prometiéndoles, si accedían á sus deseos, no causarles daño alguno.

Los sorprendidos, que eran un matrimonio y dos hijos, asustados y temiendo ser objeto de alguna agresión, dieron á los ladrones cuanto tenían, 900 pesetas, pues aquellos no quisieron llevarse ningún objeto de la casa.

El dueño no quiso dar parte á la justicia por miedo á los criminales; pero el jefe de policía, Sr. Artieda, llegó á saberlo y saberlo y auxiliado por los agentes á sus órdenes detuvo á siete individuos, algunos de los cuales deben de ser autores de este atentado audaz.

Los obispos catalanes reunidos con motivo de las fiestas de Ripoll, se trasladan á Vich en donde celebrarán un sínodo para tratar de la unión de los católicos.

Los representantes de los departamentos del Mediodía en Francia insisten en pedir que la Cámara se ocupe cuanto antes de la proposición recargando los derechos de los vinos extranjeros.

Alegan como principal razón la nueva subida que han tenido los cambios y la perspectiva de la vendimia abundantísima en España. Dicen que gracias á estas dos circunstancias, Francia se verá invadida por enorme cantidad de vino español, y que es preciso votar el recargo antes de que termine la Cámara actual.

El gobierno y el Sr. Meline entienden que no se debe hacer ahora modificación alguna en las tarifas; pero son tan vivas y reiteradas las insistencias del Sr. Froin y sus amigos que la comisión de aranceles no tendrá más

remedio que emitir dictamen. Se cree no obstante, que no habrá tiempo para que recaiga votación alguna sobre el particular.

Para esto sería preciso que se declarase el asunto urgente, y los ultraproteccionistas no parecen con influencia bastante para obtener aquella de la mayoría.

En breve se instalarán en Tarrasa los frailes Maristas, los cuales, interinamente ocuparán el local que fué fábrica de D. Francisco Giral.

GACETILLA LOCAL

Llama, hace días, la atención de la prensa la actitud de los Sres. Campión, Ribas y Orti y Lara, quienes se han declarado abiertamente disidentes, y, separados motu proprio del integrismo, tratan, según parece, de fundar un nuevo partido católico.

Es imposible en un Semanario dar cuenta de lo mucho que se escribe sobre este lamentable acontecimiento. Por lo mismo, aconsejamos á nuestros lectores que lean los luminosos artículos que está publicando nuestro respetable y queridísimo amigo *El Siglo Futuro*, titulados LA CUESTION CHICA, en donde podrán enterarse de la historia, marcha y vicisitudes de la disidencia.

Aunque con algún retraso, comunica EL SUPLEMENTO á sus lectores, con íntima satisfacción, la noticia de que uno de sus buenos amigos, el docto catedrático de Patrología y Oratoria sagrada en nuestro Seminario, habiendo tomado parte en las oposiciones verificadas en la Sta. Iglesia Metropolitana de Valencia para proveer la Canongía Lectoral, demostró poseer conocimientos tan profundos en la Sagrada Teología, y tal habilidad y vigor dialécticos en la argumentación, y sobrepujo de tal manera á todos sus coopositores, entre quienes figuraban lectores de otras catedrales, catedráticos y Curas-Párrocos, encanecidos en tales certámenes ó en la enseñanza teológica, que hubo de ser elegido y lo fué casi por unanimidad de votos, é instituido Canónigo Lectoral de dicha Metropolitana, el día 3 del corriente.

Personas como nuestro joven y sabio amigo, que, siendo simple diácono, en 1886, en las oposiciones convocadas por nuestro actual celosísimo Prelado para proveer los curatos vacantes, obtuvo la calificación más alta entre todos los opositores, y en las otras dos oposiciones en que tomó parte en 1889 y en 1891 en la misma Valencia, fué la admiración y el asombro del público inteligente; personas, repetimos, como el joven Lectoral de Valencia, que aun no ha cumplido los treinta años, honran y enaltecen á su patria y á la clase á que pertenece.

Reciba, pues, nuestro buen amigo, lumbrera del clero mallorquin, ornamento de nuestro Seminario y gloria de Mallorca, nuestra más entusiasta y calurosa felicitación, que hacemos desde luego extensiva á sus apreciables padres, hermanos y demás familia.

Que sea enhorabuena y á la mayor gloria de Dios.

En el vapor correo llegado el sábado de la última semana, vino de Barcelona el joven médico D. Sebastián Amengual y Crespi, hijo de nuestro querido amigo D. Sebastián, médico titular del católico pueblo de Costitx. Sabemos que el novel facultativo ha obtenido su honroso título con las mejores notas, debidas á su excelente aplicación y su clara y despejada inteligencia.

Le felicitamos cordialmente deseándole el mejor acierto en el desempeño de tan delicada como difícil profesión. A ello contribuirá eficazmente la ilus-

tración y experiencia de su buen padre, á quien, como á su apreciable familia y al pueblo todo de Costitx, desde las columnas de nuestro modesto Semanario, enviamos la más cumplida enhorabuena.

Este Gobierno de provincia recuerda á los alcaldes foráneos que, dentro de la primera quincena del mes corriente, deben serle remitidos los estados resúmenes de las vacunaciones y revacunaciones que se hayan practicado dentro de sus respectivos distritos municipales durante el semestre que terminó el 30 de Junio último.

Según parece, los pasajeros coléricos del vapor inglés *Dante*, que sufren la cuarentena en el Lazareto de Mahón, siguen en estado satisfactorio.

La prensa de esta Capital ha venido ocupándose estos días de las sesiones celebradas por el tribunal diocesano, que por delegación apostólica entiende en el proceso de canonización de nuestra católica paisana la Beata Catalina Tomás.

Fueron elegidos Con-jueces, aparte de Su Ilma. ó del Provisor, los M. I. señores D. Melchor Vidal, D. Bartolomé Castell, D. Lorenzo Despuig y D. Matías Company; Sub-promotores de la fe ó Fiscales, los Sres. D. Miguel Amen-

gual y D. Gabriel Llompard, Pbro. y Nuncio D. Pedro J. Llompard, Pro.

Dichas sesiones tuvieron lugar el día 6 y 8 de los corrientes, la primera en el Oratorio del Palacio Episcopal, y la segunda en el Oratorio del Hospital de S. Pedro y S. Bernardo.

Más de cien testigos prestaron juramento de decir verdad en las declaraciones, y guardar secreto acerca de ellas.

Los hechos milagrosos sobre que recaen las informaciones, son curaciones milagrosas en esta Isla en las personas de D.^a Antonia Noguera, D.^a Ana Monleón y D.^a Maria A. Matheu.

En una compañía del Regimiento infantería de Filipinas, de guarnición en esta Plaza, han ocurrido algunos casos de sarampión. Inmediatamente se procedió á la desinfección de las ropas y utensilios que usan los soldados, con el fin de destruir el germen de la mencionada enfermedad.

Si una comisión de higiene practicara visitas domiciliarias, no sólo podría corregir, sino prevenir mayores abusos en ciertas habitaciones de una escalera de la calle de la Alfarería.

Los Patrones y Comandantes de los buques de esta división de Guardacostas, han recibido órdenes terminan-

tes para que redoblen su vigilancia, á fin de impedir el atraque de buques procedentes de puntos infestados.

Por la Administración de contribuciones se ha dispuesto que, para los efectos de reclamación, se pongan de manifiesto, en dicho negociado, las listas de los industriales de las clases no agremiadas, con sus correspondientes clasificaciones y cuotas.

De ninguna manera podemos aplaudir que, para honrar á sus Santos Patronos, los clavarios y mayordomos de las fiestas callejeras acuerden la celebración de bailes de boleros, ni que se coloquen los tablados en día de fiesta, como últimamente ha acontecido.

La Guardia civil de Alcudia puso en poder de la Autoridad á dos individuos de Pollensa que, á la una de la madrugada llamaron á la puerta de una casita habitada por padre é hijo, á quienes maltrataron y golpearon con una piedra.

Según se nos ha manifestado, algunos de los expendedores de leche depositan el líquido que les sobra de la venta diaria en la fábrica de hielo, para venderla el día siguiente, lo que da por resultado que, cuando la expenden, al poco tiempo está ya agria.

Aunque no salimos garantes de la noticia, bueno sería aclarar lo que en esto haya de verdad.

La Sociedad *Cambio Mallorquín* ha acordado que, á partir desde el 17 del corriente, todos los lunes, miércoles y viernes, desde las diez de la mañana á la una de la tarde, efectuar el reparto de diez pesetas por acción á cuenta de los beneficios del actual ejercicio.

Para la aprobación del proyecto de Ley sobre la cesión de las murallas de esta Ciudad, parece que surgen dificultades en el Congreso.

Con este motivo se trata de celebrar una reunión magna de todos los elementos sociales, para suscribir una instancia dirigida al Senado encabezada, según se dice, por nuestro Ayuntamiento.

Leemos en la *Revista Popular* de Barcelona, en una velada poético-musical celebrada en el Seminario de Tortosa, por la Congregación de Maria Inmaculada y San Francisco de Borja, se estrenaron dos brillantes composiciones musicales, obras de nuestro distinguido paisano el R. P. Juan Mir, de la Compañía de Jesús.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR, BERARD, 3.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ADALID

Periódico bisemanal, católico y literario
PARA LA JUVENTUD
BENDECIDO POR SU SANTIDAD LEON XIII

Se publica en Madrid los miércoles y sábados con la censura y aprobación eclesiástica
Sus productos se destinan al dinero de San Pedro

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid y Provincias

Trimestre	2,50 pesetas
Semestre	4,50 »
Año	8,00 »
Número suelto	0,05 »
Mano de 25 números para vendedores y corresponsales	1,00 »
Números atrasados	0,10 »

Ultramar y Extranjero

Un año 15,00 »

En la Librería Católica, Call, 1, se admiten suscripciones y se venden números sueltos.

DOGMA Y RAZON

REVISTA DECENAL CATÓLICA

(SEGUNDA ÉPOCA)

SALE LOS DÍAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España é islas adyacentes: Haciendo la suscripción directamente 4 pesetas al año.

Por medio de corresponsal, 5 pesetas.

Cuba y Puerto Rico: La suscripción directa 5 pesetas.

Filipinas y Países todos de la Union postal: Haciendo también directamente la suscripción 6'50 pesetas.

PUNTOS DE SUSCRIPCION: En todas las Librerías Católicas y en la

ADMINISTRACION CALLE DE PETRIXOL, NÚMERO 1, BARCELONA

SECCION COMERCIAL

ULTIMAS COTIZACIONES

Palma	DINERO
Crédito Balear.	113'
Cambio Mallorquín.	63'50
Fomento Agrícola.	62'
Ferro-carriles de Mallorca.	58'25
Alumbado por Gas.	104'50
Salinas de Ibiza.	200'
La General Mallorquina.	79'
Bonos Municipales.	30'
La Isleña Marítima.	49'50
Banco de Préstamos.	8'
Madrid	
4 p ^o interior perpétuo.	70'95
4 p ^o amortizable.	78'69
Cubas.	108'00
Banco de España.	372'00
Barcelona	
4 p ^o interior perpétuo.	71'21
4 p ^o exterior.	77'35
Coloniales.	42'20
Nortes.	38'95
Francia.	26'15
Madrid.	70'97
París.	66'68
Rente francesa.	97'70
Londres.	29'29
Francos.	16'60
Libras.	26'80

Correos

SALIDAS.—Domingo, 8 m., Ibiza y Alicante.—Lunes, 5 tarde, Mahon.—Martes, 5 t., Barcelona.—Miércoles, 2 tarde, Mahon por Alcudia.—Jueves, 5 tarde, Valencia.—Sábado, 2 t., Barcelona por Alcudia.

ENTRADAS.—Lunes, 7 m., Valencia.—8 mañana, Mahon por Alcudia.—Miércoles, 10 m., Ibiza y Alicante.—Jueves, 7 m., Mahon.—4 t., Barcelona por Alcudia.—Sábado, 7 mañana, Barcelona.

FERRO-CARRILES

De Palma á Manacor y La Puebla, 7'50 mañana, 2'15 y 3'45 (mixto) tarde.
De Manacor á Palma: 3 (mixto), 7 mañana y 5'30 t.
De La Puebla á Palma: 7'25 m., y 5'40 tarde.
De Manacor á La Puebla: 7 m. y 5'30 tarde.
De La Puebla á Manacor: 7'25 m., 2'30 y 5'40 (mixto) tarde.